Año XIX. — Núm. 2506 — Buenos Aires, MARTES 30 de Marzo de 1915 — (Porte Pago) — Número suelto 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
OFICINAS: CALIFORNIA 1235
U. Telef. 317, Barracas
Suscripción mensual: $ 1.50 en la república
Giros y valores a nombre del administrador F. VILLARRUEL

Los hijos malditos

Hay quien opina que no obstante la fiereza abominable de la guerra, ella tiene un poder virtual para magnificar las grandes ideas que no se concilian con ese espíritu pacifista que se manifiesta contra los horrores del militarismo, pero no contra los horrores del sistema social cuando el militarismo se entretiene en limpiar las armas en los cuarteles.

El pacifista patriota o el religioso, no son los pacifistas más humanos seguramente; porque en ambos puede ser el terror que inspira la inferioridad ofensiva o defensiva, el único factor que interviene para inclinar la voluntad en contra de las hostilidades sangrientas que se desarrollan siguiendo los planes de la técnica profesional de los militares y jefes de Estados.

Los partidarios de la paz que más se ajustan a la realidad, son aquellos que piensan que es incompatible con la opresión, y que es preciso que cese la guerra equívoca contra enemigos que ha creado la fantasía y la ambición de dominio, para continuar la guerra progresiva, la guerra de la moral y del derecho universales, que es la única que afianza los principios fundamentales de la civilización y de la libertad.

A través de las apreciaciones que hacen los cultores de la nacionalidad y del espíritu de raza, se nota el extravío atávico, el absurdo sentimiento de superioridad diferencial, que pretende crear estímulos para traer resultados trascendentales que beneficien la propia hegemonía. El mundo de espectadores a la gran contienda europea, debe formar su juicio y determinar sus simpatías por una de las partes militaristas — que evidencian el refinamiento en el arte de la matanza colectiva — de acuerdo con las teorías latinas, y solo así interpreta el concepto de justicia, segun el decir de ciertos escritores.

Todas las teorías de privilegio son repudiables porque se fundan en la negación del derecho; la exclusivida es irritante cuando tiene por objeto sancionar un prejuicio que garantiza la impunidad de ciertos actos clasificándolos en formas diferentes según la filiación nativa de sus autores.

Y por esto combatimos las leyes, las costumbres y la moral que clasifican los hijos del amor o del pacto matrimonial. Para nosotros todos son «naturales» o «legítimos», merecedores por tanto del cariño maternal y de todos los cuidados inherentes a su crecimiento, educación y participación en la familia social. Para los que legislan y hacen morales de uso particular solo son hijos legítimos, los de matrimonios legalizados por un formulismo; como en la mayoría de los casos los cónyuges no se aman, sus hijos no son hijos del amor, sino del contacto obligado de las parejas. Los otros «los hijos del amor», de la juventud despreocupada y pasional, naciendo en condiciones diferentes para los clasificadores, son los hijos malditos, los que sufren el oprobio, el abandono y la hostilidad de toda la «gente honrada».

La guerra, la conquista de los alemanes sobre varios pueblos belgas y franceses, ha suscitado en París, una agitación original sobre la admisión de la paternidad alemana de los hijos que nacerán a consecuencia de las relaciones sexuales de las francesitas con los súbditos del kaiser. Repugna a los franceses el reconocimiento de esos hijos de las violaciones, del contacto forzado que suponen para todos los casos de cohabitación; y no saben si optar por la autorización del aborto para impedir los nacimientos de esos «pequeños mónstruos» o poner en función los tornos de las casas-cunas para que las madres arrojen vivos los hijos, evitándose la deshonra de criarlos.

A todo eso conduce el escrúpulo patriótico de los franceses, — según Bonafoux y Paul de Margueritte. — Este último conciliando esas proposiciones dice: «¿A quién corresponde decidir este problema que tan difícil se presenta, puesto que ya de por sí, encuentra oposición en la naturaleza? La sociedad, las leyes actuales y la repulsión de los sentimientos más legítimos se oponen a la represalia. Yo por mi parte sin querer sentar cátedra, respondo:

A la madre, solo a la madre que ha sentido mortificar su cuerpo, que ha sufrido al ver su alma violentada, a la madre que en virtud de inexorables leyes físicas, asiste al lento proceso de esta procreación monstruosa.»

Otros piden que se exima de pena a la madre que de por sí mate al «intruso», que sería el nuevo vástago en germen...

Y respondiendo a la encuesta de una revista, una madama dice: «Hay en estos momentos muchas mujeres que sufren una vergüenza inmerecida, y es preciso que sufran lo menos posible y el menos tiempo posible. ¡Y es preciso también que sus hijos no sufran nunca! La maternidad, cualquiera que sea, es santa, y cualquiera que sea, y de donde quiera que proceda, el niño, irresponsable e indefenso, es sagrado. Es necesario que la madre cumpla para con su hijo el deber de madre, y que la familia y la sociedad cumplan con el deber que tienen para con la madre y el niño.»

Los patriotas vociferan, «hay que matar los intrusos».

Por el honor de Francia, se persiguirá, se exiguitizará a los hijos de padres alemanes: ¡son los hijos malditos!

Pero esos «generosos» patriotas que protestan de las violaciones y quieren vindicar la virginidad de las jóvenes violadas, no condenan las violaciones que son víctimas las obreras en los talleres y fábricas; ni reparan en esos hijos, que también forman en el montón anónimo de los hijos malditos.

ACTUALIDADES

Ametralladoras

El ministerio de los batifondios entregará ametralladoras a los regimientos de infantería...

Y se iniciarán, inmediatamente, experiencias para sacar prácticos matarifes de entre el montón... No importa que no sepan leer, hablar, pensar, vivir, descarriar sus ansias por los senderos del Arte o de la Belleza, basta que sepan calcular las distancias, encajar el punto y matar... Eso es lo necesario.

Lo recto, lo exacto, lo equidistante, es la base, en la tarea de matar. Como lo contrario que debe ser siempre, del vivir, que no se rectifica, que no se equidistancia, que no se basamenta per sécula, sinó que evoluciona, que se transforma, abarcando altibajos y tiempos y distancias inmedibles como el tiempo. El militarismo a más de matar vidas, troncha espíritus, los ahoga, los petrifica o los ametralla, despedazándolos...

Imperfecciones

La democracia aspira a ser el summun de las perfecciones como sistema social. Hay creyentes sinceros en la obra libertaria de aquella.

Están errados, amigos. Es siempre la abolición del ser, del individuo, de la unidad, para eliminarlo sumándolos a la masa amorfa, sin más voluntad que la de tener un mandón, un gobierno que la espolee enancada en sus espaldas, llévándola por donde plazca a aquel.

La perfección a que aspiramos, será la resultante de la libre iniciativa y la acción sin coartamiento de todos y cada uno, que accionen y piensen por y para sí de acuerdo con todos los humanos y esa será perfección... Porque se hará lo que cada cual desee, nó lo que un fulano haga o deshaga a nombre nuestro como poder y como mandón, aprovechándose de ese poder para generar todas las imperfecciones como las que hoy genera la democracia.

Animales de mar

Tenemos uno seguro y el otro en puerta. Está pronto a llegar el «Moreno». Y se repetirá el desfile patriótico para conocerlo y saludarlo...

Cuando se clama por más pan y por más libertad, nos enjaretan acorazados, medio práctico de los «patrióticos» para fomentar ilusiones de mejor porvenir en los idem...

Se trata una «patriada» de conquista acá también, para mejorar esta mala tierra, y ésta para los patriotas es el englobe, el resumen, la síntesis de todas sus aspiraciones de mejores días, de realidades materiales...

Clavarán la zarpa en los vecinos, en los hermanos, feroces, dispuestos a robarles el corazón y la tranquilidad, el pan y las mujeres y cuando las tengan, cuando crean saborear la felicidad ajena, los mandones acaparán, arrearán con todo, vidas, esperanzas nacionales y extranjeras y quedará flotando un caos, una nada, la catástrofe de siempre que ya nos señalan los «animales del mar».

Amputación

El director de la Facultad de ciencias económicas ha amputado un curso, uno solo por lástima... El de tenedores de libros, que se dictaba de noche.

Los especializados en teneduría, los comerciales que le suman, le restan, le confrontan al burgués los cálculos y se los doran, se los pulen para que mejor les resulte la explotación, se lamentan por esa amputación. Ello en sí, ni nos vá ni nos viene. Pero en su fondo nos resulta; tal vez dediquen sus noches los muchachos a algo más hermoso, más humano que no se encierre simplemente en el casillero burgués, en redundancia a la utilidad capitalista, sinó en ideas, en estudios, en mirajes que se abran como ciencia y como práctica a toda la vida en sí, en bien de los que más sufran, no de una minoría estúpida a quien ellos le cuidan, le vigilan sus bestiales ansias comerciantas.

Canción de amor

Cuando todo se enloda se deshace, se aniquila a patadas, a mordiscos furiosos, los anarquistas alzamos como un pendón nuestros corazones sufridos y sufrientes, balbuceando aún la cariñosa frase humana... ¡compañeros!..

¡Compañeros de cadenas y oscuridad, corazones como los nuestros rojos y palpitantes, semblanzas como las nuestras francas y bravas!... echad a los vientos, a la tierra, al mundo, esa canción de amor que es la Anarquía, esos versículos sinceros que reasumen y encierran nuestro amor, como reasumen y encierran odios y salvajadas la parrafada de los mandones que en todo momento, como curtiéndonos al golpe, nos repiten que nuestra salvación, nuestro bienestar, está en ser gobernados, en ser carne humilde que se arrea y acarrea, que se beba y que se acorrala, sin más derecho que el de asomarse a su mismo corazón y llorar a solas fuerte y hondo, como un rugido.

Cariñosamente, francamente... ¡compañeros!.... Por sobre los bárbaros, nuestra franca y rebelde canción de amor, que nos una, nos afirme por sobre los límites, sobre los mares con todos los corazones compañeros que la balbucean, la expanden...

Cantemos la Anarquía por encima de las sombras y de los terrores. Los gobiernos prepotentes, traman algo, un algo bestial, enorme, catastrófico. El «Rivadavia» y el «Moreno» nos lo dicen. Quieren épatar la civilización que hoy se implanta en Europa. Y nosotros, desde ya cantamos amor para todos y cuando nos llegue el día tiraremos lejos, como una cosa inútil, malsana y estúpida el fusil que nos entregue la civilización.

Agitación Pro-Paz

La primera reunion

En el local de la Liga de E. Racionalista, Belgrano 660, se realizó el sábado último, una numerosa reunión con objeto de constituir el comité pro paz.

Estuvieron representadas las agrupaciones, sociedades, centros y publicaciones siguientes: F. O. R. A., Gráfica Bonaerense, Sociedades de Obreros Mosaistas, Zapateros, Conductores de Carros y albañiles; Liga de E. Racionalista (Sección Boca), Centro de E. Sociales de Belgrano, Centro de E. Sociales de Sarandí, Agrupación «Luz y Libertad, Ateneo Obrero de Almagro, Biblioteca Víctor Hugo; Centros Socialistas: 1.º, 2.º 12, 13, 16, 17, 18 y 19; Partido Socialista Obrero; «La antorcha», «Iconoclasta,» La Unión y Voces Proletarias (de campaña).

No asistieron y se excusaron por cartas, la Liga de E. Racionalista, Obreros Ebanistas, Aserradores y anexos y varios Centros Socialistas.

Individualmente asistieron a la reunión muchas personas que simpatizan con la campaña que va a iniciarse.

Sobre el motivo de la convocatoria, se discutió ampliamente llegando a la conclusión que es impostergable la acción contra el crimen militarista.

Se leyó el manifiesto del Ateneo Obrero del Ferrol y fué aprobado en todas sus partes, resolviéndose reimprimir una cantidad de ejemplares para hacerlo circular por todo el país.

El comité ha quedado constituído con los delegados que asistieron con mandato imperativo — la mayoría tenían encargo informativo de las entidades a que pertenecen, — y son los siguientes: Emilio V. Santolaria y José D. Fernández, por «La Antorcha», Bernabé Morera y Antonio M. Cortes, por «La Unión»; Andrés Galindo, por «Iconoclasta», Alejandro Freseiro y Américo Biondi, por la Liga de E. R, (Boca); I, de la Calle y J. Bianchini, por C, de E, Sociales de Belgrano; Oreste di Lorenzo y J. Ucarefli, por Ateneo Obrero de Almagro; Felipe de Felippo, por «Luz y Libertad».

Las adhesiones se reciben en Belgrano 660.

A las protestas aisladas o incoherentes que se produjeron al estallar la guerra, debe agregarse un movimiento de solidaridad entre todos los países neutrales oponiendo la voluntad de los pueblos al capricho sanguinario de los gobernantes.

Todos contra la guerra y contra el militarismo, debe ser el lema.

La agrupación «A prepararse!. realizará un mitin público contra la guerra, el 11 de Abril en la Plaza Constitución.

Reseña internacional

LA AGITACION NACIONALISTA EN ITALIA.

Roma. — En el Salón Palestina se ha celebrado un imponente acto público organizado por los «intervencionistas».

Estaban presentes numerosas personas de las que figuran a la cabeza del movimiento nacionalista. Entre ellos figuraban Riciotti Garibaldi, su hijo y el ex diputado socialista por Trento hon. César Battisti.

El primero en hacer uso de la palabra fué el hon. Barzilai, que en seguida provocó un estallido de entusiasmo al declarar que hablaba como hijo de Trieste y en nombre de sus conciudadanos invitaba al pueblo italiano a libertar a las tierras irredentas del yugo austriaco, que sufrían desde siglos.

Bonomi, en nombre de los reformistas y el profesor Corradini en representación de los socialistas, insistieron en las necesidad de romper las hostilidades contra Austria-Hungría y fueron también muy aplaudidos.

Por fin los presentes aprobaron, por unanimidad, una orden del día en la cual se afirmaba que Italia debía reivindicar su plena libertad de acción para dar cumplimiento a la integridad de su territorio.

Obligado por la insistencia del público, habló también Pepino Garibaldi, que pronunció breves palabras y concluyó con el grito de: «¡Arrivederci a Trieste!», grito que fué repetido por la concurrencia con delirante entusiasmo.

Acto seguido el público abandonó la sala y se disolvió sin incidentes.

LAS AGITACIONES OBRERAS.

Roma. — Dan cuenta de Génova, que los trabajadores de aquel puerto, iniciaron el «boycot» contra los vapores de los armaderos libres, por haberse negado éstos a tomar en cuentra las exigencias de la Federación de los trabajadores marítimos.

Por el momento los obreros se mantienen tranquilos.

Roma. — Informan de Novara que los labriegos del Norte de esa provincia acaban de declararse en huelga. Su actitud se mantiene firme y tranquila, se espera que llegarán a un acuerdo entre ellos y los propietarios.

GRAVE INCIDENTE EN UN TRIBUNAL.

Roma. — Comunican de Novara que durante la vista del proceso seguido po durante la vista del proceso seguido por el diputado Gambarotta contra el periódico socialista «Il lavoratore», por calumnia y difamación, se produjo una violenta disputa entre los abogados Rossi y Gray, representantes de las dos partes.

La disputa degeneró en un pugilato, en el cual tomaron parte los mismos acusados, los periodistas, varios testigos y una parte del público.

Intervino la fuerza pública y toda la concurrencia tuvo que evacuar la sala, quedando suspendido el proceso.

Durante la reyerta resultaron rotos los vidrios de dos ventanas y despedazados varios asientos.

Resabios bárbaros

Ya no se corre a nadie a ponchazos... Pasó el tiempo

En el campo obrero, cada hombre-cada productor, sostiene por encima de todo obstáculo, las teorías sociales que les parecen más reales, más sensatas como orden de producción a impantarlse una vez extirpado el actual desorden. Pero aparte de esas teorías, existe la práctica, el hecho actual de la producción explotada, hecho ante el cual son impotentes las teorías, por cuanto necesitan para avalorarse el acto, siendo más apreciable en la vida un hecho, por ínfimo que sea con respecto a la doctrina íntegra, que la misma doctrina.

Reconocida, entonces, la necesidad de criterios prácticos en muchos órdenes de la vida, debemos reconocer como necesario ese criterio, que es el que impulsa a la organización obrera de resistencia a luchar por la fuerza, con actos, con hechos, frente al hecho de la explotación o la opresión. La organización obrera lo que mayormente tiene en cuenta al formarse, es la necesidad de constituir esa fuerza con hombres obreros, explotados, sin tener en cuenta mayormente sus apreciaciones sobre un futuro sistema económico, cuidando y trabajando porque en el hoy restalle la fibra rebelde y afirmadora de mejores días, el empuje lidiador contra el patronato sin entrañas y contra todos los que directa o indirectamente — los políticos — contribuyen a que un gobierno sea el fiel reflejo de la situación económica y por tanto sirva —como actualmente — de dique y de valla a la expansión justiciera de los que producen.

El Estado, por ser de origen y esencia burgués, representa con todas sus fuerzas organizadas, la salvaguardia de los burgueses para que exploten y especulen sin temor a nada ni á nadie y por tanto, los explotados han comprendido que si quieren repeler esos actos, si quieren más equidad y más justicia, deben igualar en fuerza al Estado y luchar entonces con toda probabilidad de salir triunfante, no por su mejor idealidad, no por expandir a los cuatro vientos una doctrina justa y humana, sino por su fuerza, por la pujanza que hayan creado hasta ese entonces robusteciendo los vínculos del proletariado, uniéndolo por encima de toda idea futurista y por encima de toda pretensión caudillesca y arbitraria que desee imponerse a los trabajadores.

Que los individuos, los obreros, maduren su idealidad, sus concepciones de vida es lo necesario, pero que entretanto sepan oponer ellos a su vez un obstáculo a la desmedida ambición de la clase capitalista, clase hambrienta de vidas en pro de sus arcas y sus estómagos y ese obstáculo a oponer, esa cadena de afinidades a tender, no se forja a ponchazos y a patadas de hombre a hombre, porque se sustenten apreciaciones distintas, sino en común, trabajando y amando juntos el porvenir, sea el que sea, que para eso estamos y estaremos, para gestarlo...

La acción es para hoy y todos deben concurrir a practicarla, desechando prejuicios nimios, superficiales, concurriendo con toda energía e inteligencia a labrar el resultado.

Hermanos de explotación, jóvenes que os matáis como perros, como escoria, al pie del yunque, de la mesa o de la caja, para enriquecer y consolidar el sistema, unámonos, desechando los resabios bárbaros que nos impelen a corrernos a ponchazos los unos a los otros por un sí, por un nó.

Senra Pacheco.

Muy importante

Se avisa a los compañeros del interior y exterior que remiten dinero en cartas simples a esta administración, que en lo sucesivo no lo hagan, pues, son numerosas las cartas con dinero que se pierden.

Esta administración no puede entablar reclamación a la Dirección de Correos si no tiene los comprobantes debidos. Recomendamos a todos los que remitan dinero lo hagan por «carta certificada o giro postal».

La vanidad

La vanidad ha sido, es y será mientras no se esfume una debilidad de inteligencia.

Ahora bien: decir, tenemos o sentimos vanidad no es afirmar es indispensable para la vida y la continuación de una obra, la vanidad Decir, me gusta, me halaga la vanidad, no implica asegurar que es necesaria la vanidad. Diferimos visiblemente los anarquistas destructores de la vanidad que aun se aloja en nosotros, de aquellos que viven orgullosos con su vanidad, que esta vanidad es esencia propia de su persona.

Muchos intelectuales no lo son por convicción propia; y si se esfuerzan por producir múltiples trabajos, resumen el principio de la vanidad que ha influído en su espíritu por otros que tienen cualidades superiores.

La enemiga que conduce a los que quieren intelectuarse, perfeccionarse, a una aplastante inferioridad confundiéndolos de igual modo a los demás mortales, es la vanidad.

La enemiga que se opone violentamente al desenvolvimiento de aptitudes, de inspiraciones o iniciativas, reflejos de entendimiento individual arrojándolas a un desesperante estado de vulgaridad, es la vanidad. No es lógico suponer que un hombre evolucionado sea vanidoso. Preservarse de la vanidad, ser nada en el sentido de la vanidad, es amarse a sí mismo, es comprenderse, es superarse.

Si un individuo es vanidoso, no es propietario de lo que produce; es esclavo de los halagos de sus lectores, de las opiniones de sus lectores, sean favorables o contrarios.

Ser de uno, es decir, no ser vanidoso, quiere decir no vacilar tembloroso o pavonearse orgulloso de las alabanzas o de los agravios. Ser de uno mismo, es pensar como uno mismo no como los demás; o mejor dicho no preocuparse y ansiar pensar como los demás.

Un individuo puede hacer de su propiedad, asimilarse los pensamientos aunque hayan sido sugeridos por otros; pero desde ese instante a esos pensamientos hechos carne del mismo individuo les da él una forma particular y los multiplica haciéndolos más vastos y perfectos.

Si un individuo lucha activamente en cualquier terreno y de cualquier forma por obtener que el fruto de su trabajo sea reverenciado o contínuamente glorificado del mundo, no deja de ser un ser débil de inteligencia, esa inteligencia pertenece a otros. Si esta reverencia y glorificación desaparece, queda derrumbado el individuo, cae una imagen del altar para convertirse en barro: el altar, la base, no era cosa sólida, oscilaba, y, ese golpe, ese desprendimiento, le conduce a una realidad desesperante, inalterable.

Cuantas personalidades en el mundo de las letras del arte y de la ciencia son pagadas de sí mismas, son representantes de la vanidad que desdila de sus palabras y de sus actos.

Cuantos por no verse confundidos según su vanidad no bajan a ciertos lugares a facilitar conocimientos profusos al alcance de los que carecemos de ellos.

Si bien es innegable que muchísimos individuos llegan a intelectuarse a capacitarse por la vanidad que les impulsa, ¿qué objetaremos si esta vanidad es patrimonio y común a todos? Que yo propio construya un altar para mi persona, que me transforme en un dios de vanidad es una prolongación de los prejuicios atávicos que existen en mí y de los cuales no he podido o no he sabido desprenderme, jamás un paso hacia adelante, hacia la evolución que metamorfosee mentalmente a los individuos.

Que yo haya adquirido con relatividad cierto grado de conocimiento aunque inferior indudablemente al asimilado por otros, y sin embargo algo superior al no conseguido por muchos, no es óbice o causa para que me sienta impotente y pesimista ante los primeros y desbordante de vanidad ante la presencia de lo segundo. Lucharé sí, incansablemente por poseer infinitos conocimientos en todas las materias; pero esta ansia no me la suministra aquél sabio o un más ignorante que yo, me la sugiero yo mismo por el amor que me tengo, por mi engrandecimiento moral y físico, y no por la vanidad que daña. Es una sensible lástima que nos dejemos arrastrar contínuamente por la vanidad que ambula por nuestro exterior contagiándonos y que se encuentra en los rincones de nuestro interior aunque se disimula muchas veces.

Para mí me resulta imprescindible sostener una lucha cotidiana con los restos de vanidad que emergen con mis hechos a veces sin quererlo.

¡Cuantos tropiezos y disgustos se acarrean por la vanidad, y cuán pequeño es el ser que adornado de vanidad es incapaz de desenvolverse o dar un paso en tal o cual terreno! Cuantos fracasos, derrotas, anulaciones de individuos, de sus ideales, desaparición de diarios o semanarios de propaganda han conseguido ciertos hombres preñados de una estúpida vanidad.

Que ventaja reportaría para nuestros bellos ideales, para su difusión y comprensión si nos despojáramos de la vanidad que nos asalta como un salteador.

Uno que sufre

El VIII Congreso de la F. O. R. A.

1.º — Considera contrario a la unidad del proletariado la declaración que recomienda la propaganda del comunismo anárquico?

2.º — ¿El pacto de solidaridad aprobado en el 4.º congreso, es suficiente como afirmación del ideal de emancipación proletaria?

3.º — ¿El sindicalismo revolucionario tiende con su acción a la supresión completa del asalariado?

4.º — ¿Cuáles serían las relaciones entre productores y consumidores?

Contestación a la encuesta

1.º Sí, considero que es un obstáculo para que actúen en la organización obrera los individuos que no comulgan con dicha declaración por diversas razones, que los inducen a ello.

No le doy valor ninguno a tal declaración, por el hecho de que la inmensa mayoría de los que componen la organización obrera, ignoran cuál es su significado, exceptuando aquel reducido número de obreros que tienen conocimiento de causa.

Al ingresar el obrero al sindicato el único objeto que lo atrae es el mejoramiento económico del individuo.

No podemos negar que aquellos que no están de acuerdo con la declaración; son obreros que luchan y anhelan la unidad proletaria, y no podemos negar tampoco, que sus medios de lucha no sean aquellos que emplea todo obrero revolucionario que va directamente contra el capital y el estado.

¿Cómo es posible indicarles a los obreros que van hacia tal o cual finalidad, si aún no son capaces de cumplir con los deberes de socios ante su organización? ¿Es obra realmente anarquista decirle a un individuo: usted va hacia tal sitio, sin antes haberle enseñado el camino que lo conduce a él? ¡No!

Con la declaración del comunismo anárquico, se le induce al individuo que está organizado a que acepte la anarquía sin antes enseñarle, lo que es anarquía. La F, O, R, A., ¿no es una institución revolucionaria, campo fértil para los anarquistas para sembrar los ideales de redención humana?

Hagamos conciencia en los individuos, hagamos que sepan lo que es organización, el puesto de lucha que quienes con sus enemigos y cuanod lleguen a este grado de conocimiento,

para que sean capaces de saber que por el sólo derecho de haber nacido, tienen derecho a la vida, digámosles: en la sociedad comunista anárquica, tendrás derecho a la vida, sin que nadie te coarte tu libertad de vivirla y gozarla

E. H. Pereyra.

Instruccion Popular

Liga de E. Racionalista

(Sección Boca)

Esta institución, con motivo de la apertura de los cursos a dictarse en el corriente año, ha organizado una conferencia para el día 31 del corriente a las 8 p. m.

Harán uso de la palabra los compañeros B. V, Mansilla, Antonio Díaz y un delegado de la Liga Central.

Sociedad Luz

Esta institución ha resuelto abrir la inscripción para los siguientes cursos:

Cursos de francés: El 1.º de abril tendrá lugar la inauguración de este curso bajo la dirección de la Alliance Francaise.

Cursos especiales para mecánicos y electricistas: Estos cursos que sostiene esta sociedad, serán inaugurados a mediados del mes de abril y comprenderá el siguiente programa:

Física Elemental (mecánica y calor) Dr. Raul Wernicke.

Propiedades de los metales y nociones de metalurgia, doctor Horacio Damianovich. Dibujo Ing. A. Volpi y A. Marino, Electricidad, Antonio Frumento; Química fotográfica, Luis Cuglialmelli; Matemáticas, J. Vernengo; Aritmética, Algebra y Geometría, M. Catalano.

La inscripción es gratuita, pudiendo hacerse todas las noches de 8 a 10 p. m., en nuestro local Martín García 473.

Hoy, domingo, en el local Ramón Falcón 2761, de 8 a 9 a. m., Geometría, de 9 y media a 11 a. m., Aritmética y álgebra por el doctor Miguel Catalano.

Saludo a usted atentamente,

El Secretario.

Objetando á Montoya

Es para declarar falsos los conceptos vertidos por el compañero autor del artículo «Al margen de la discusión» aparecido en «La Protesta» del día 26 del corriente, en cuyos párrafos dice: «...es un mal intencionado el propagandista que en vez de hacer la apología real de la idea, hace lo contrario, presentando a los anarquistas como destructores de la sociedad y de la familia; o si es de buena fe, pero sin conocer a fondo el ideal, se presenta con una bomba y un puñal en cada mano olvidando que es muy otra la filosofía del comunismo anarquista». Y aquel párrafo que dice: «Medios para llegar a la consecuencia de nuestras aspiraciones hay muchos y muy diversos, desde la huelga parcial hasta la revolución social»...

Yo no sé si el compañero con quien discuto es anarquista o sindicalista, pero el artículo con quien hablo, en este momento, me presenta a un anarquista sindicalistacho, ó a un anarquistacho sindicalista.

Si los anarquistas nos declaramos—algunos — partidarios del sindicato, es debido a que el sindicato, ese campo revolucionario, genuinamente revolucionario, coincide con nuestros medios de lucha, medios rebeldes, violentos y todo lo que usted no quiere que sean los anarquistas. Defendemos el comunismo en la F. O. R. A. no por nuestra finalidad anárquica, sino por nuestros principios de anarquistas. Así lo comprenderá aquel que en el sindicalismo encuentre un medio, nunca un fin.

Si los anarquistas han de ser, como quiere Montoya, platónicos propagadores del paraíso de nuestros ideales, dentro del sindicato; los anarquistas sobran en el sindicato que es esencialmente violento, y por lo tanto aquellos no comvergen con esta institución.

Si los ácratas solamente ven en el sindicalismo un campo de propaganda, el sindicalismo será para los anarquistas, como dijo Graye, una montaña que pase un ratón. Pero si consentimos en que el sindicalismo rojo o revolucionario es un pedazo de nuestro programa de anarquistas, porque va contra todo lo burgués, como nosotros, entonces, reclutar a los rebeldes y descontentos del mundo, es hacer obra anarquista.

Que los anarquistas vayan al sindicato y hagan allí propaganda violenta y dinamitera, si se quiere, querido Montoya, no es hacer obra inconsecuente ni con los anarquistas ni con los verdaderos sindicalistas; no causarán pavor a los trabajadores que sepan para que se han sindicalizado, que sepan lo que es el sindicalismo; y si hubiera trabajadores que al definirles el verdadero programa del sindicato se asustaron, éstos mostrarían lo inapto que serían para la revolución; y esto sería un magnífico colador que no permitiría que los sindicatos descansaran sobre bases ficticias, o mejor dicho, sobre hombres cobardes.

Que el sindicalismo antipolítico, antimilitarista, es revolucionario, no es noticia fresca alguna. Y que los anarquistas han sido, son y serán también violentos como los mismísimos sindicalistas, tampoco es decir nada nuevo; por eso hablo de «acho» cuando lo conceptúo anarquista o sindicalista en este artículo.

Pienso muy contrario de lo que afirma en su artículo cuando quiere moralizar a los anarquistas mutilándoles las ideas de violencia y haciéndoles repetir el «Amaros los unos a los otros» o el «Imperativo categórico» o «A buenas horas mangas verdes» o «Vale más un toma»... o «al que madruga Dios».., y que todas son puras macanas y macanas, o refranes de viejas, que maldito el sentido que tienen.

Anarquistas violentos o sindicalistas violentos; pero violencia siempre, he ahí la verdadera eficacia de las ideas.

Pienso que hacer una filosofía de una violencia consciente, será la única máxima o refrán que nos hará ser libres.

«Cuando cada obrero lleve una bomba en su bolsillo, entonces, habrán cesado todas las injusticias cometidas contra esta clase productora, por los dueños del poder» dijo no se que buen anarquista. Claro que el que dice «bomba en cada bolsillo» dice «bandera roja» dice «Acción directa», «revolución social», «sabotaje» y tantos medios que el sindicalismo tiene como violentas en su programa.

Por otra parte los anarquistas, antes que anarquistas son revolucionarios, quieren destruirlo todo o casi todo lo existente, incluyendo la destrucción de la familia actual que no quiero definir aquí.

Hago esta pequeña crítica a esa moral que crearon los burgueses y la propagan los anarquistas queriendo decir que no somos violentos ni revolucionarios, lo que dice que seremos pasivos y conservadores.

Critiqué los dos párrafos que dan el fondo al artículo de Montoya y manifiesto malo, muy malo, el criterio anarquista y sindicalista que rebela el artículo.

Teófilo Ducíl.

La conferencia del Domingo

En la plaza de Floresta se celebró el domingo la conferencia que auspiciaba el Centro Obrero del Oeste para exponer el tema de la carestía de la vida.

Aunque con escasa concurrencia, dió principio a ella el compañero Florentino Giribaldi, quien expuso con claridad de conceptos, la opinión que tienen formada los anarquistas en lo referente a los factores determinantes de la carestía de la vida, calificando especialmente a los gobiernos de causantes de la vida difícil o imposible, por ser los que hacen y obran en pro de la situación en que cada uno y todos de los que gobiernan se hallan colocados, desechando y negándose a obrar en bien de los que por los medios políticos lo elevaron a la categoría de preponderantes. Aplaudió y se adhirió a la acción que desarrollan las entidades como el Centro Obrero del Oeste, que hacen tribuna en cualquier sitio, no para embaucar al pueblo y robarles su voluntad y su voto, sino para demarcarle los horizontes hacia donde impele la vida, hacia la libertad, plena y hermosa; hacia la anarquía...

En suma fué un acto notable por su significado, hincapié real y único para capacitar e ilustrar los individuos. Si esos actos se repitieran, no se hallaría el espíritu popular tan enormemente abatido.

EL BOICOT

El boycot es un arma terrible cuando se le esgrime en un momento oportuno enérgica y resueltamente. El boycot equivale a la célebre carabina de Ambrosio, que no tiraba y ni como palo servía, si se le esgrime inoportunamente y sin bríos. Un boicot aplicado en momento oportuno, fuertemente secundado y llevado adelante con resolución y constancia implacables, ha obligado en más de una ocasión a poderosos y ensoberbecidos señores a bajar la dura cerviz ante el odiado y despreciado proletario, ante la plebe, la canalla, y a rendirse pidiendo perdón. Otras veces también ha sucedido que algunas casas se han arruinado. Un boicot mal declarado, mal llevado a cabo y mal secundado no ha servido sino para que el burgués amenazado se ríese despreciativamente y para que muchos obreros perdieran la fe en la eficacia de esa arma. Y hasta, si es cierto lo que me han dicho, burgueses hubo a quienes el boycot les ha beneficiado sirviéndoles de réclame barata. Es pues, necesario, antes de declarar un boycot, ver lo que se va a hacer para no cometer errores que desacrediten ese medio de lucha.

Según parece, el boycot tuvo su origen en Irlanda. En el siglo pasado, en un pueblo irlandés, vivió cierto capitán Boycot, que era tan mal hombre, que concluyeron con no querer ya nadie tener trato con él de ninguna clase. Nadie ni le compraba ni le vendía ni le daba ni le aceptaba cosa alguna; nadie lo hablaba ni lo saludaba ni lo quería en su casa; peor que si fuera un apestado: ¡no debía de ser muy agradable la vida que pasaba ese individuo! El medio resultó eficaz, lo aplicaron a otros y después se generalizó.

El boycot equivale a la excomunión de los católicos. Si es aplicado con toda la severidad cuando las circunstancias son favorables, implica la huelga: nadie carga ni descarga, ni compone, ni cuida ni hace trabajo alguno en favor del producto boycoteado ni de la casa que lo fabrica o confecciona, ni de las que lo despachan. Un boycot intensivo en esa forma no puede durar mucho: o el patrón se rinde o lo hunden: si resiste a la prueba tiene muchas probabilidades de salir victorioso. Otras veces no siendo posible aplicarlo en esa forma, se trata de conseguir con la constancia y el tiempo lo que no fué posible conseguir de otra manera más expeditiva. El boycot en esta forma puede también ser eficaz; pero si la casa castigada no se resiente hondamente en los primeros meses, sale airosa del conflicto, aunque con las pérdidas consiguientes.

Por todos estos motivos es necesario ver quienes son los que declaren el boycot, porque eso de declarar un boycot está pronto hecho; pero falta ver si se tiene la fuerza necesaria para hacerlo efectivo y eficaz. El que tiene esa fuerza es el que debe hacerlo y nadie debe de prescindir de él so pena de ir al fracaso.

(Continuará).

Blas Barri.

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras y aplicado por los trabajadores de todo el país

Correspondencias

ESPAÑA

DE SANTA FE

Los ferroviarios. — Delegados al congreso de la F. O. R. A. — Inauguración de la Escuela Moderna. — La conferencia contra la guerra.

La Federación Ferrocarrilera, Sección Santa Fe, organizada recientemente como recordarán nuestros lectores, por las correspondencias anteriores, prosigue con actividad la propaganda entre los obreros ferroviarios, y día a día va consolidándose como fuerza y capacidad orientadora de la voluntad proletaria hacia su finalidad emancipadora.

En la asamblea realizada el jueves 25, la que se vió tanto o más concurrida que las anteriores, discutiéronse los temas presentados por las secciones al último congreso ferroviario y que no fueron tratados en él por falta de tiempo, nombrándose también dos delegados al consejo de la F. O. L. Santafecina.

Tratóse también de la reforma al artículo 75 de los estatutos aprobada en el congreso ferroviario, donde dice: «bajo ningún concepto las secciones pueden hacer un movimiento local sin haber tenido previo acuerdo del Consejo Federal, y éste el consentimiento de las demás secciones».

Todos estuvieron de acuerdo en censurar tal resolución, por cuanto implicaría, en la práctica, el fracaso de todo movimiento reivindicador y solidario que en un momento dado pudiese producirse, además de ser la negación rotunda de toda libertad y autonomía para las secciones. Fué aprobada la siguiente moción: «Considerado que la sanción del artículo 75 del actual estatuto, fué votada por delegados, con muy poco espíritu analítico y progresista, y que el someternos a él sería anular toda autonomía que pudiesen gozar las secciones, para entregarnos a viejas prácticas perjudiciales al buen desarrollo de la organización obrera, la sección Santa Fe invita al Consejo Federal a que haga una encuesta entre todas las demás secciones para modificar dicho artículo, dejando al criterio de cada una el declarar un movimiento de huelga cuando y como crea conveniente».

Sobre el Congreso de la F. O. R. A., después de nombrar el delegado y discutir algunos de los temas publicados en «La Protesta», se resolvió, entre otras cosas, que aparte de la supresión o no de la recomendación sobre la propaganda del comunismo anárquico, que resolverán los delegados en el Congreso, se mantengan los demás acuerdos establecidos en los anteriores congresos y en el Pacto de solidaridad de la F. O. R. A.

Al terminar la asamblea, hizo uso de la palabra el compañero Caputto, exhortándolos a seguir fortaleciendo la organización y a capacitarse dentro de ella, para ser individualidades que piensen y obren por sí mismos en todos los actos de su vida, única manera de saber y poder luchar por la verdadera libertad para todos.

Ya en anteriores correspondencias, habíamos dicho algo sobre una escuela racionalista, que, debido al esfuerzo continuado de los compañeros habíase conseguido instalar en esta ciudad. Las clases que durante las vacaciones se dieron a más de cuarenta niños, con la valiosa cooperación de algunos profesores y estudiantes simpatizantes de esta obra regeneradora, y que debieron ser suspendidas por la apertura de las clases en los colegios y universidad donde aquellos se ven obligados a continuar sus estudios, hase resuelto que ahora sean para adultos y nocturnas.

Al efecto, se ha buscado un local más amplio con el fin de que sirva también para Ateneo Popular, donde el pueblo trabajador pueda educarse en las ideas de renovación social, y se ha conseguido la ayuda de hombres inteligentes—algunos, profesores — que contribuirán a ello con sus conocimientos.

La inauguración de las clases se realizó el viernes 26 en el nuevo local, calle Gdor. Candiotti y Belgrano, con asistencia de más de 80 personas, número considerable, si se tiene en cuenta que no se hizo ningún llamado público.

En ella hablaron el doctor Raúl Villarroel y el compañero Salvador Caputo. Ambos explicaron la necesidad de educar al pueblo, y sobre todo a la infancia por el método de las escuelas racionalistas, únicas que podrán formar los hombres del porvenir exentos de prejuicios, que, conociendo el bien y el mal en relación al mejor desenvolvimiento y al mayor bienestar y libertad de todos los seres humanos, hagan que desaparezcan todos los privilegios que hoy motivan la desigualdad y malestar sociales. Manifestaron que había tres instituciones—clero, militarismo y capital — dueñas de los destinos de los hombres por causa de la ignorancia. Desapareciendo ésta, haciendo que todos se eduquen, adquieran conciencia propia de lo que son y valen, aquellas se habrán derrumbado.

Se terminó el acto, anunciando al público que desde el lúnes 29 empezaría a darse una clase diferente cada noche, destinando los viernes para el ateneo popular, e incitando a todos para que ayuden al sostenimiento de la escuela.

La conferencia contra la guerra, que anunciaba en mi anterior y que debía realizarse en la semana pasada, ha sido postergada para los primeros días de abril. En oportunidad, indicaré fecha y hora en que ha de efectuarse.

Corresponsal.

Movimiento obrero

Sobre una denuncia

El jueves de la semana pasada, apareció un llamado a los obreros calderereros, en el cual, José Martínez denunciaba al contratista del puente sobre el Riachuelo, que se construye en la calle Velez Sarsfield, afirmando que no cumplía los convenios de pagos con los obreros.

Varios obreros que trabajan en ese puente, nos manifiestan que es inexacto lo que dice José Martínez; que la ganancia de dos y medio centavos por remache, que se reserva el contratista Manuel Lisso, es de mutuo acuerdo en todos; y que si las utilidades son pocas, la culpa la tiene Martínez que fué quien presupuesteó el trabajo.

Que es inexacto que él dejó el trabajo, disconforme por el precio; fué el ingeniero quien exigió a Lisso que lo despachara porque dejó muchos penachos flojos, lo cual es un serio defecto. La denuncia—dicen los demás obreros que trabajan en la cuadrilla — ha sido fruto del despecho por perder el puesto y nada más.

Queda rectificado.

Convocatorias y resoluciones

Obreros peluqueros

Boca y Barracas

Invitamos a todos los oficiales peluqueros socios y simpatizantes de la organización a la asamblea que se efectuará hoy, martes a las 9.30 p. m., en Olavarría 363, para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; Federación del gremio, sus fines y propósitos; cuota definitiva, asuntos varios.

La Comisión.

Cortadores de calzado

Se invita a los compañeros que deseen repartir manifiestos para la asamblea que se efectuará el 31 del corriente, pasen a retirarlos de Alberti 1392 (Centro Socialista), todas las noches de 8 a 10.

El Secretario.

Aserraderos y anexos

Se invita a la comisión y a todos los compañeros que se interesen por la buena marcha de esta sociedad a la reunión que se realizará el día 31 de marzo a las 8 de la noche en la secretaría Castro 1741. Pedimos igualmente a los compañeros de la Boca envíen un delegado por cuanto se tratarán asuntos relacionados con el congreso de la F. O. R. A.

Nota. — Invitamos al compañero Domingo Ghioni haga acto de presencia en esta reunión.

El Secretario.

Notas Varias

"La Antorcha"

«La Antorcha», El número 126 de este semanario, que apareció ayer, contiene el siguiente sumario: «El VIII Congreso de la F. O. R. A., pacto de solidaridad»; «A las puertas del Congreso», (consideraciones de redacción); «Hacia la realidad debemos dirigir nuestros pasos», R. R. R.; «En vísperas del Congreso», Ataliva Guerrero; «Anarquismo y Sindicalismo», opiniones de A. Lorenzo, A. Labriola, J. Vintsch, L. Fabri y E. Malatesta; «Charlas semanales, los germanófos, Ricard; Correspondencia de Montevideo; Vida Intelectual; «¿Acción secundaria?», V. D. T.; notas varias.

Centro Unión y Cultura

Con esta denominación se ha fundado en Lanús, Oeste, una biblioteca y escuela nocturna que está abierta al público todas las noches de 8 a 10 p. m., y de día los domingos y feriados.

Su local está en la calle R. L. Falcón 5130. Se dá instrucción gratuita a niños y adultos.

Función popular

Organizada por la Sociedad O. Conductores de Carros, se realizará una función popular el viernes 2 de abril a las 2.30 p. m., en Australia 1837.

Se representarán las siguientes «El esquinazo», (comedia en un acto); «Guillermo Wartom» (drama en un acto); Academia de declamación, (comedia en un acto).

Agrupación «Los Mártires»

Se invita a los adherentes de esta agrupación a la reunión que se efectuará hoy, martes, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Grupo I. de Mayo

Esta agrupación, resuelta a difundir las ideas libertarias, se propone editar una serie de folletos para repartirlos gratis, el primero será «Entre campesinos», y dadas las dificultades económicas del momento, ha puesto en circulación una rifa con los premios siguientes:

Primer premio: Una espléndida bicicleta.

2.º premio: Un fonógrafo con 10 discos Columbia.

3.º La Gran Revolución, obra de Pedro Kropotkine.

Se sorteará en 5.000 números, a 20 centavos cada uno, por la última jugada de la lotería nacional del mes de Junio de 1915.

Nota. — Pedimos a todos los compañeros y agrupaciones que poseen listas de este centro, las devuelvan como se encuentran.

Correspondencia: California 1235.

Personas buscadas

A. Lestrada, recién llegado de Europa, desea tener noticia del compañero Pecastaing que debe encontrarse en Posadas (Misiones).

Se desea saber el paradero de Amaro Folgueras, dirigirse a Ildelfonso Folgueras, Santa Lucía, F. C. C. C. Ex-Buenos Aires.

Se desea saber el paradero de Francisco García radicado — hace tiempo en Paraná — dirigirse a Angel Pérez, Medrano 96, Capital.

CORREO

Hay cartas para: El amigo del obrero, Centro E. S. Belgrano, Robustiano Franco, F. Nogero, F. O. R. A., María Mendez Azaretto, Ricardo López, Julio R. Barcos, Ricardo Fernández, Martín Gamindez, Celestino González, Alsupro, Francisco Giménez, Félix Montalto, C. Libertario Italiano.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

Wladimiro Korolenko (15)

El músico ciego

Una sensibilidad tan extrema indicaba en el niño la aproximación a la edad crítica que debía lanzarlo en la adolescencia. Todavía crecía normalmente. Parecía hallarse ya resignado a su enfermedad y bien pronto se observó que su tristeza se atenuaba. No era más que una de aquellas treguas concedidas por la Naturaleza, se diría expresamente, para que el joven organismo pudiese reunir sus fuerzas para afrontar un nuevo huracán. El alma, alterargada por un instante, se desperezaba de pronto como un mar que con el ímpetu repentino del viento se agita hasta en sus más profundos e inexplorados rincones.

Capítulo V

I

Habían transcurrido algunos años. Nada se había mudado en la casa de los Popelski.

Como en un tiempo, los pinos murmuraban en el jardín; sólo sus hojas se habían vuelto más espesas; las paredes de la casa blanqueaban en aquel cuadro obscuro; las tejas de las chozas del villorrio se habían hecho más obscuras. En la caballeriza continuaba oyéndose la «dondka» de Yokhim, pero Yokhim se había vuelto gris y no era él ya quien tocaba la dulzaina de junco; prefería estar oyendo a su nietecito, aun cuando éste tocase música de «ultraman».

El tío Máximo se había vuelto blanco del todo.

Siendo como era el ciego el único hijo de los Popelski, no dejó de ser nunca el centro en derredor del cual todo en la casa gravitaba. Su vida igual y quieta se desenvolvía en un radio limitadísimo. Pedro era ya un mocito. Se había hecho grande como una flor de invernáculo, al soslayo de los soplos de la verdadera vida.

En torno de él reinaba siempre la obscuridad sin límites del tiempo y del espacio. Su nerviosidad era cada día más intensa; esta era, enfrente de las impresiones exteriores, como una cuerda tirante pronto a vibrar al más pequeño soplo de una honda sonora.

Un nuevo instinto se había revelado en el ciego; una especie de febril espectativa, por virtud de la cual le parecía que de las brasas surgieran las tinieblas respecto de él, para socavar hasta el fondo de su alma y despertarle la necesidad de expresión que soñaba allí dentro en sueños angustiosos.

Pero el vano esperar lo sulfuraba, porque la monótona dulzura de su ambiente no se conmovía más que por los murmullos de los pinos en el jardín, por el cariz desolado de la estepa siempre igual a sí misma.

Los efluvios borrascosos del mundo lejano no llegaban nunca hasta aquél ángulo perdido de la campiña; de aquel mundo que Pedro no conocía más que a través de la historia y de las canciones populares. Las luchas, los triunfos, las catástrofes de «allá arriba» eran para él algo así como leyendas o fábulas apenas esbozadas en el fondo vaporoso de las rapsodias antiguas.

Ana Mikhailowna veía con placer como seguía aquella alma su sueño artificial, encerrada en su refugio impenetrable, como una princesa de las hadas en su castillo de nubes que duerme por muchos siglos hasta el día en que se presente el amante predestinado. La pobre madre se hubiera creído culpable si no hubiese hecho lo posible para asegurar la perpetuidad de aquello.

Evelina, que era ya una pollita, miraba con sus ojos claros el extraño fenómeno y se maravillaba y el porvenir la inquietaba, sin que por esto perdiera la paciencia jamás.

El tío Máximo sabía bien que aquella paz no era más que temporal, pero se habría guardado bien de turbarla.

Esto, entraba en sus planes; precisaba que el alma del jovenzuelo se templase en la soledad para estar en grado de sostener valerosamente el combate inminente de la vida.

Llegó un día en que el viejo creyó se habría presentado el momento de abrir al aire fresco del exterior las puertas de la prisión fantástica.

II

El tío Máximo comenzó por invitar a un antiguo compañero de armas que vivía en su casa de campo distante unas sesenta verstas. El buen hombre sabía que por aquellos días Stavrontchenko tenía en su casa jovenzuelos y le escribió rogándole que fuera a hacerle una visita junto con todos sus invitados.

Aceptada, con placer, la invitación tanto por el viejo que tenía amistad sincera por Máximo, cuanto por los jóvenes que conocían ya de nombre al que sobre sus locuras corrían tantas historietas.

Uno de los hijos de Stravontchenko pertenecía a la universidad de Kiew, como alumno de la facultad de filosofía.

El otro seguía el curso del Conservatorio de música de San Petersburgo, Con éste iba también uno menor, hijo de un vecino.

Stravontchenko representaba ya el puro tipo del propietario cosaco del Ukrania. Había conservado el traje nacional y las costumbres patriarcales que le hacían considerar a todos sus campesinos como una grande familia por la cual se tiene el deber de interesarse hasta en los más pequeños detalles de su existencia.

Además, estaba siempre en discusión con sus hijos, y por doquiera, en su casa lo mismo que en casa de los demás, y sobre cualquier argumento.

Sermoneaba, especialmente a sus hijos por sus ideas modernas; éstos naturalmente respondían muy clarito, y las disputas no terminaban nunca. Por lo demás, ¿la lucha no es casi universal y eterna entre la generación que declina y la generación que surge?

La juventud instruída en las ciudades lejanas, no ve la campiña más que durante las vacaciones y de aquí que esté desprovista del conocimiento íntimo de aquella alma humana que sus antepasados poseían. Cuando nació la moderna corriente de simpatía por el pueblo, aquellos empezaron a estudiar el «moujik» en los libros. Luego lo buscan en sus manifestaciones intelectuales y en el genio audaz de su vocabulario. Ninguno piensa en las condiciones económicas que pesan sobre las masas. Se transcriben las palabras y la música de los cantos nonulares, se cataloga el folklo-

(Continuará).